

Traslado de la Academia de Guerra Naval

Tras la celebración de su Centenario en octubre de 2011 y como un hito destinado a resaltar la trascendencia de esa importante conmemoración, la Academia de Guerra Naval concluyó a fines del 2012, su traslado a las instalaciones que antiguamente ocupaba la Escuela de Armamentos de la Armada, en Salinas, Viña del Mar, las cuales fueron especialmente acondicionadas para facilitar el desarrollo de las tareas educativas que se orientan a formar, en un sentido integral, a quienes les corresponderá conformar el grupo de excelencia que comandará los buques y unidades y que integrará los organismos asesores de nuestra Institución en los diferentes niveles de la conducción naval y conjunta.

La historia de nuestra Academia de Guerra Naval, que ostenta la segunda antigüedad entre sus pares en las distintas armadas del mundo, registra su funcionamiento docente en varios establecimientos ubicados tanto en Valparaíso como en Santiago, egresando desde ellos distintas promociones que han tenido en común el hecho que, tras el paso por sus aulas, se han desempeñado acertadamente como conductores y asesores del más alto nivel, lo que le ha permitido a nuestra Armada mantener sus tradiciones y profesionalismo que la destacan como una de las marinas más prestigiadas del mundo.

Así, desde su fundación, el 9 de octubre de 1911, la Academia desarrolló sus actividades en las instalaciones de la Escuela Naval, compartiendo el imponente edificio del Cerro Artillería que actualmente alberga al Comando de Operaciones Navales y al Museo Marítimo Nacional, y que conocido como la "Blanca Casona," constituyó el lugar propicio que le permitió cultivar y acrisolar los conceptos que en el libro "Bitácora de un Siglo," se mencionan como los elementos relevantes que la definen: "Academia: porque en ella se privilegia el trabajo y la discusión franca en sala, con actitudes honestas y abiertas en pos de la verdad, sin emplear métodos de educación reproductiva, buscando inferir opiniones propias frente a temas complejos y variados." "De Guerra: porque nunca se debe olvidar que su principal función es preparar conductores y asesores para Estados Mayores en tiempos de crisis, conflictos multi-disciplinarios en que se requiera y de guerra, fin último de la profesión de quienes integran una Marina de Guerra. En la paz, la preparación apuntará siempre a lograr tales objetivos." "Naval: porque aunque se estudien y compartan todas las enseñanzas conjuntas con las instituciones hermanas de la defensa nacional, nunca deberá olvidarse la realidad histórico-geográfica de Chile y sus características marítimas. Por ello y ante todo, será naval, en el mejor sentido del término."

Entre 1928 y 1933, época de crisis económica mundial y de inestabilidades nacionales que afectaron seriamente a la Armada, la Academia de Guerra Naval funcionó en Santiago, en dependencias anexas a la Academia de Guerra del Ejército, en la calle Alameda N° 2577, esquina García Reyes, orientando su accionar docente a la participación en conferencias, desarrollo de problemas y trabajos de análisis relativos a las experiencias de la Primera Guerra Mundial.

A partir de 1934, la Academia regresa a Valparaíso y funciona durante diez años en el cuarto piso del Edificio de la Dirección General de la Armada, ubicado en Prat N° 620, actualmente el Edificio Direcciones de la Armada. Durante ese periodo se actualizan los programas de estudio y se desarrollan los cursos correspondientes, los que a partir del inicio de la Segunda Guerra Mundial consideraron los análisis de la conducción político-estratégica del conflicto y, particularmente, el estudio de las operaciones navales efectuadas.

Los años 1945 y 1946 la Academia nuevamente funciona en Santiago, en la calle Londres N° 28 y 33, registrando como hecho relevante el estudio de los cambios geopolíticos derivados del término de la Segunda Guerra Mundial. En 1947, la Academia regresa a Valparaíso ubicándose en la Calle Almirante Señoret N° 47, en el tercer piso del Edificio perteneciente a la Compañía Naviera "Haverbeck y Skalweit," donde permanece hasta 1960, desarrollando anualmente los Cursos Regulares de Estado Mayor, de Informaciones de Estado Mayor y de informaciones de los Servicios de Estado Mayor.

A partir de 1961, la Academia se traslada al Edificio ubicado en Playa Ancha, en la calle Pedro León Gallo N° 585, donde permanece por más de medio siglo. Durante ese extenso período, junto con el análisis de los hechos políticos y estratégicos de mayor connotación en el país y en el mundo, se han desarrollado y ajustado los programas curriculares correspondientes,

adaptando cada curso a las necesidades propias del área y nivel de desempeño futuro de cada Oficial, considerándose además el otorgamiento del grado académico de Magíster en Ciencias Navales y Marítimas, para quienes aprueban la capacitación para un posterior desempeño en el nivel político-estratégico. Asimismo, junto a prestigiadas universidades con sede en la Región, la Academia ha desarrollado programas vespertinos destinados a obtener el grado Académico de Magíster con diferentes menciones. Todo lo anterior ha permitido compatibilizar exitosamente la excelencia académica, la orientación profesional e interés personal de cada alumno y la optimización de los recursos y tiempos asignados para esos fines.

Por otra parte, a fines de 1979, la superioridad naval dispuso que la Revista de Marina se vinculara con la Institución a través de la Academia de Guerra Naval, por lo que la publicación también accedió al viejo y tradicional edificio de Pedro León Gallo. La decisión adoptada se fundamentó en la importancia y trascendencia de los trabajos publicados, los que se originan por exigencias académicas cada vez de más alto nivel, y como una medida para impulsar, aún más, el desarrollo de la investigación y reflexión sobre problemas del poder naval y los intereses marítimos.

Al iniciarse el año docente del 2013, la Academia de Guerra Naval se encuentra instalada en Las Salinas, ocupando las edificaciones que anteriormente pertenecieron a la ex - Escuela de Armamentos, las cuales fueron especialmente adaptadas para las nuevas funciones. Así, la actividad docente puede desarrollarse actualmente con la comodidad que otorga un establecimiento que combina con acierto y sobria elegancia, una muy buena distribución de dependencias, amplitud para el desarrollo de las funciones militares, docentes, administrativas y de servicios, así como aulas que incorporan el diseño adecuado y una moderna tecnología de apoyo que facilita la participación activa de profesores y alumnos durante los procesos de enseñanzas. Especial mención merece, en este último sentido, el Auditorio "Vicealmirante Horacio Justiniano Aguirre", el cual ha sido diseñado y equipado con todos los elementos que permiten el desarrollo de ceremonias, conferencias y congresos en las mejores condiciones existentes en la Región. Asimismo, se ha acondicionado la Sala "Capitán de Navío Santiago Díaz Buzeta", como un segundo auditorio especialmente adecuado para el desarrollo de seminarios y trabajos especiales. A lo anterior se agregan distintas adaptaciones y construcciones complementarias anexas al edificio principal, como es el caso de una moderna biblioteca, las dependencias de la Revista de Marina y los talleres de impresión, todo lo cual conforma un complejo académico moderno y estéticamente armónico, ubicado en las cercanías de los lugares de residencia de los alumnos que año a año efectúan cursos reglamentarios en el establecimiento.

Sin lugar a dudas, el nuevo establecimiento en el cual se iza el gallardete del Director de la Academia de Guerra Naval, forma parte de las necesarias transformaciones que se insertan en la constante evolución y superación institucional. Durante el siglo de existencia del mencionado plantel académico, también se han registrado otros cambios con similares propósitos, y el resultado ha sido invariablemente el fortalecimiento de la excelencia docente que conjuga armoniosa y complementadamente los principios y valores inmutables en el tiempo con las exigencias de perfeccionamiento y actualización que impone el progreso y las nuevas tecnologías.

Las características que poseen las nuevas instalaciones de la Academia de Guerra Naval facilitan el desarrollo del estudio y perfeccionamiento en torno a las ciencias vinculadas a la guerra, por lo que hoy se cuenta con un instrumento potenciado que permite el cumplimiento cabal de la constante tarea orientada a la preparación del intelecto humano que tendrá la responsabilidad de cumplir las funciones propias de la especialidad de Estado Mayor, entre las que destacan la asesoría de alto nivel, el mando y asesoría operativa y la dirección y asesoría en organismos directivos.

Un artículo de nuestra edición del 31 de enero de 1897, resaltaba la imperiosa necesidad de contar con un Estado Mayor para la Armada y previamente, con un organismo que formara a sus integrantes. Al respecto señalaba: "No basta tener buques, cañones y elementos de combate; es necesario que ellos estén en el estudio de eficiencia más satisfactorio para sacar todo el provecho en el momento del conflicto." Hoy podemos afirmar que, desde hace más de un siglo, ello es una realidad, y que recientemente, con las nuevas instalaciones de la Academia de Guerra Naval, se ha dado un nuevo paso trascendente que contribuirá a fortalecer la tradición de excelencia docente que a través del tiempo ha construido el mencionado plantel.

Director de la Revista de Marina